



Cultura de paz en las aulas venezolanas: Estrategias pedagógicas para la formación de cogniciones sociales

Culture of peace in Venezuelan classrooms:
Strategies for the formation of social cognitions

La cultura della pace nelle aule venezuelane:
Strategie per la formazione di cognizioni sociali

Reinaldo Barbero

Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín, Maracaibo - Venezuela

reinaldo.barbero@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3591-2328>

Resumen

La presente investigación tiene como propósito analizar la cultura de paz en las aulas venezolanas por medio de estrategias pedagógicas para la formación de cogniciones sociales, esto es posible a partir de los enfoques de las ciencias cognitivas como proceso mediador de las relaciones humanas, con la Teoría de la Acción comunicativa de J. Habermas (1987), complementado con los fundamentos de Bandura (1976), Goleman (1995), entre otros. Metodológicamente, se realizaron procesos coherentes con la investigación documental, asumiendo un diseño bibliográfico, empleando técnicas de revisión documental, como unidades de análisis: textos digitales, artículos de revistas indexadas en formato PDF, así como, trabajos de grado de repositorios de universidades, se aplicó como técnica de análisis la revisión documental. Se concluye, que un aspecto importante en las aulas de clase, es considerar espacios educativos gestionados con estrategias pedagógicas, cuya finalidad es formar en cogniciones sociales, a partir de dominios cognoscitivos, emocionales y axiológicos, mediante los cuales se construyan conductas prosociales para el convivir en paz.

Palabras clave: Estrategia pedagógica, cultura de paz, Teoría de la Acción comunicativa, cognición social, diálogo.

Abstract

The purpose of this research is to analyze the culture of peace in Venezuelan classrooms through pedagogical strategies for the formation of social cognitions, this is possible from the approaches of cognitive sciences as a mediating process of human relations, with the Theory of the Communicative Action of J. Habermas (1987), complemented with the fundamentals of Bandura (1976), Goleman (1995), among others. Methodologically, processes consistent with documentary research were carried out, assuming a bibliographic design, using documentary review techniques, such as units of analysis: digital texts, journal articles indexed in PDF format, as well as degree works from university repositories, applied documentary review as an analysis technique. It is concluded that an important aspect in classrooms is to consider educational spaces managed with pedagogical strategies,

whose purpose is to train social cognitions, from cognitive, emotional and axiological domains, through which prosocial behaviors are built for living together, in peace.

Keywords: Pedagogical strategy, culture of peace, Communicative Action Theory, social cognition, dialogue.

RIASSUNTO

Lo scopo di questa ricerca è analizzare la cultura della pace nelle aule venezuelane attraverso strategie pedagogiche per la formazione delle cognizioni sociali, questo è possibile dagli approcci delle scienze cognitive come processo di mediazione delle relazioni umane, con la Teoria dell'azione comunicativa di J. Habermas (1987), integrato con i fondamenti di Bandura (1976), Goleman (1995), tra gli altri. Metodologicamente sono stati svolti processi coerenti con la ricerca documentaria, ipotizzando un disegno bibliografico, utilizzando tecniche di revisione documentaria, come unità di analisi: testi digitali, articoli di rivista indicizzati in formato PDF, nonché opere di laurea provenienti da archivi universitari, sono stati applicati alla revisione documentaria come una tecnica di analisi. Si conclude che un aspetto importante nelle aule è considerare gli spazi educativi gestiti con strategie pedagogiche, il cui scopo è quello di formare cognizioni sociali, dai domini cognitivi, emotivi e assiologici, attraverso i quali si costruiscono comportamenti prosociali per vivere insieme in pace.

Parole chiave: strategia pedagogica, cultura della pace, teoria dell'azione comunicativa, cognizione sociale, dialogo.

Introducción

La creación de culturas de paz, es una perspectiva tanto filosófica como sociológica en la forma en que se configuran las Naciones y Estados políticos, cuya premisa implica remitir al dominio de las ciencias sociales para comprender su estructura dentro de los conglomerados culturales como formas de organización particular asumidas por diferentes grupos humanos a manera de islas; es decir, con las propias características, costumbres.

Menciona Tylor (1976), que la cultura es un todo complejo, pues incluye conocimientos, creencias, pero también involucra el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquier hábitos, capacidades adquiridas por el hombre en la sociedad. Desde este punto de inicio, la presente investigación pretende esbozar como las estrategias pedagógicas median en los procesos cognitivos, dando pie a las cogniciones sociales (CS) en ambientes o espacios, donde predominan los valores de paz; herramientas con sentido teleológico a la vida en sociedad.



La pedagogía tiene esencia desde una perspectiva social, pues en el contexto educativo busca promover ambientes de aprendizaje significativos, la asimilación de valores coherentes con la convivencia escolar, tolerancia, ciudadanía, respeto, paz; aspectos de orden colectivo consagrados armónicamente en la sociedad, es decir, con los cuales se mantenga la eutaxia. En este sentido, el rol del docente para iniciar el desarrollo de la función valorativa del juicio humano, es preponderante para el respeto individual y colectivo, se va fortaleciendo progresivamente en articulación al sistema de creencias fuertes que se tienen sobre la conducta en procura la armonía social.

En el desarrollo de la interacción humana, las funciones psicológicas se conectan muy estrechamente con la dinámica social, así como, con la conformación de una esfera subjetiva en el plano de las ideas que en tiempos recientes se han denominado como cognición social (CS), según Labbé, Ciampi, Venegas, Uribe y Cárcamo (2019), es la conjugación de procesos, permiten integraciones como función esencial para la supervivencia de las personas, dependen necesariamente, del intercambio de señales sociales, ofrecen información acerca de otras personas involucradas y del propio entorno.

Estos mismos autores, también refieren que por medio de la cognición social se atribuyen intenciones a las otras personas, permitiendo la existencia de una realidad o espacio subjetivo compartido entre los individuos relacionados en un momento histórico dado. Villasmil, Romero y Socorro (2020), sostienen la paz como concepto, es asociada a la cognición social, se conecta con la guerra en un sentido sintagmático, pero con una carga histórica dónde los grupos sociales han tratado de colocar a sus sociedades en un estado de armonía, de tranquilidad, como idea incluye la sensación subjetiva de bienestar.

La paz desde una perspectiva histórica, ha estado presente en las distintas culturas, así como también, la falta de la misma o su ausencia permeadas por guerras y conflictos. Sin embargo, las pretensiones por preservar la tan anhelada paz, se aprecia de manera constante en los grupos sociales que buscan preservarla a través de un estado eutáxico, cuya finalidad es mantener el equilibrio, bienestar de forma permanente no como un deseo, sino como una meta donde todos puedan abrigarse en ella para cohesionarse colectivamente en comunidad. Ante este planteamiento, cabría preguntarse; cómo la educación en su evolución histórica

incluye el abordaje de las ciencias pedagógicas, ha contribuido al desarrollo de los valores de paz implícitos en las culturas buscando un estado final.

Villasmil et al. (2020), refieren que el movimiento de educadores para la paz de Uruguay, han promovido un concepto de cultura de paz en todas las dimensiones involucran, además de los valores, las actitudes, las tradiciones, los comportamientos y los estilos de vida llevarían implícito excluir las formas de violencia, incluir el diálogo, los derechos humanos, la cooperación, la democracia, entre otros valores.

Lo anterior, remite a la teoría de la mente (TdM) como una función de mentalización propia de la especie que contiene atributos como la empatía, percepción social y conducta social a través de la inferencia de los estados mentales de las otras personas, las creencias e intenciones, proporcionan las pistas, señales, guían la actuación coherente en el medio social a cualquier escala, sea a nivel familiar, laboral, escolar, entre otros escenarios sociales.

Los aspectos mencionados se corresponden como un componente fundamental en el proceso mediador, donde la pedagogía, así como las estrategias didácticas son parte de la enseñanza del reconocimiento de la esfera subjetiva presente en las personas (docentes, estudiantes), quienes desde la formación ayudarían fundamentan la empatía, las conductas sociales apropiadas para actuar conforme a los principios y creencias.

Formar bajo esta filosofía de cognición social en el contexto de la educación, relacionada con una fuerte carga valórica, preeminentemente subjetiva en la configuración de la estructura de pensamiento, contribuye a reducir la conflictividad por atribución errática de intenciones que solo están en la mente de quien percibe de forma equivocada, por tanto, aprender a reconocer el aporte de la ciencia pedagógica al currículum universal, como medio de socialización, articulado con la inteligencia emocional, el desarrollo de emociones de tipo positiva, conforme con el desempeño de las personas cuyas creencias permitieron las establecer relaciones positivas y productivas.

Este análisis profundiza de manera crítica el desarrollo de estrategias pedagógicas de formación en valores de paz, convivencia, tolerancia; la integración de los componentes fundamentales de la cognición social como eje central de la TdM (percepción social, empatía, conducta social), que dan vida a los desarrollos

desde las neurociencias aplicables a las ciencias pedagógicas y de la educación como categoría científica.

Además, en este ejercicio reflexivo se integran las competencias, tanto habilidades como destrezas comunicacionales propuestas por la Teoría de la Acción Comunicativa (TAC) de Habermas (1987), teoriza la necesidad de considerar en la praxis social la dimensión lingüística (lengua), comunicativa (habla), para completar con el uso de discursos con actos de habla válidos cumplen con los supuestos de verdad, veracidad normativa, así como, sinceridad; para alcanzar acuerdos o comprensión mutua como base del orden social posible, sobre el que se estructuran o fundamentan las sociedades modernas desde el nivel fundamental hasta las leyes y ordenanzas, reglan la convivencia en el sentido jurídico (Kelsen, 1949).

En las aulas venezolanas será posible fomentar la práctica continuada de valores prosociales, siempre y cuando se conecten con los planes, programas en el macro currículo con las estrategias, prácticas, así como, didácticas pedagógicas que hacen en los ambientes de aprendizaje; sobre todo aquellos en los cuales se están iniciando los aprendices en la adquisición básica de destrezas de tipo social tanto para funcionar de manera armónica como de manera productiva en la sociedad. Esto por supuesto, incluye a la comunidad educativa en un sentido amplio, donde la familia es garante de la adquisición de creencias, valores, comportamientos tolerantes, igualitarios, solidarios modelan la paz en el sentido más pragmático posible.

Ante lo abordado, se destaca el papel de las estrategias pedagógicas en la formación de una cultura de paz en los ambientes educativos, necesarias en las cogniciones sociales relacionan las funciones mentales, permitiendo en los sujetos la comunicación, compartiendo la visión del mundo que los define, así como, los oriente en la propia esfera cultural en el sentido ya mencionado.

Fundamentación teórica

Estrategias para formar cogniciones sociales de paz y convivencia

Seguidamente se ejercitan ideas desde los paradigmas neurocientíficos, psicológicos, sociológico, antropológicos y pedagógicos, para tener una visión lo más amplia posible acerca de cómo, desde el plano de la cognición social, como



correlato neurológico sea posible comprender, o por lo menos postular estrategias educativas orientadas a fortalecer estos procesos mentales donde la empatía, las claves sociales, así como, la conducta efectiva de paz sea posible.

En primer lugar es importante considerar lo planteado por Miarnau (2012), citado por Muñoz y Gorjón (2015), proponen un modelo de pedagogía cordial como estrategia para aproximar a los alumnos a los constructos, contenidos de educación emocional en el nivel, intra, inter, extra personal, requieren el fomento de empatía, escucha activa, el bienestar personal, el autocontrol, la asertividad, resiliencia, que en opinión de este autor viene a ser la base de vínculos positivos en la escuela y la familia.

Nótese la similitud de estos constructos con los postulados de las neurociencias, en el área relacional gravitan, sobre claves socialmente disponibles, actitudes sociales, así como, de empatía que conectan a la persona con su medio ambiente social de forma efectiva. Dicho de otra forma, solo por medio de estas competencias o habilidades neurológicamente mediadas, es posible funcionar inteligentemente en la sociedad para sostener vínculos armónicos y productivos.

Las estrategias pedagógicas con orientación emocional, forman parte de la función de la escuela, según plantean González y Romero (2021), buscan en un esfuerzo coordinado entre docentes, familias, orientadores, comunidad, contribuir al desarrollo de la personalidad de los estudiantes diseñando actividades tanto curriculares como extracurriculares, según los fines establecidos en los objetivos, actividades, relacionando la empatía, la comprensión verbal, gestual de los procesos emocionales e inteligencia emocional; son la base para emitir conductas de respeto a los derechos de los demás, así como, a la resolución de conflictos de forma pacífica en las aulas.

Las estrategias pedagógicas pueden tener mayor alcance en lo atinente a la formación en valores de cultura y paz, se inscriben en un nivel abstracto (teleológico), es decir, en el macro currículo, siendo necesario una expresión realista - pragmática contemplada en el micro currículo, en el cual los docentes puedan aplicar actividades especialmente diseñadas para las distintas etapas del neurodesarrollo humano.

Los fundamentos teórico-prácticos contemplados en las estrategias pedagógicas, se apoyan en la epistemología del desarrollo humano clásica en de Jean Piaget,

donde la asimilación de ideas abstractas como la paz, la cultura, la convivencia, la tolerancia entre otras, requieren de un entramado de conceptos que hayan sido previamente adquiridos. En este sentido, la formación se orienta a las cogniciones sociales, no escapan a la progresión evolutiva del individuo en el plano de sus conceptos para pasar de lo más sencillo, hacia lo más complejo en el contexto mencionado.

La práctica docente a partir de su intención formativa amerita promover la cultura de paz en los ambientes de aprendizaje, requiere incluir en sus componentes didácticos, actividades especialmente diseñadas para promocionar, consolidar cognoscitivamente, conductualmente la empatía, la conducta social, los valores universales de convivencia, solidaridad, tolerancia, igualdad, armonía y bienestar.

En este sentido, las estrategias pedagógicas se asumen también desde los postulados de la educación emocional promovido por Bisquerra, Pérez y García (2015), investigadores del Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (GROP, por sus siglas en catalán), cuyo interés es integrar de manera transdisciplinar los conceptos de emoción, emociones básicas, inteligencia emocional, inteligencias múltiples, flujo (Flow), psicología positiva (PP), neurociencias, prosocialidad, con métodos fundamentalmente prácticos que se basan en dinámicas, autorreflexiones, dialogismos y juegos para operacionalizar el modelo, a saber:

Conciencia emocional, implica conocer en sí mismos las emociones, así como la de los demás. Según los autores antes señalados, son actividades de educación emocional encaminadas al desarrollo de esta competencia, la introspección, la observación, la observación de otras personas. Mientras que la regulación emocional ofrecer una respuesta según la realidad, evitando ser impulsivo.

Ante lo señalado, se aclara no se debe confundir la regulación emocional con la represión emocional, se entiende como el equilibrio entre los dos extremos formados por la represión, el descontrol. A partir de lo señalado, la autonomía emocional tiene esencia en la capacidad de las personas para actuar en de acuerdo a los estímulos del entorno, Bizquerra et al. (2015), comentan que presentar una sana autoestima, autoconfianza, percepción de autoeficacia, automotivación y responsabilidad, es sinónimo de favorecer espacios de convivencia donde



prevalezca la cultura de paz, como baluarte a practicar en la dinámica social de la escuela; centro del quehacer pedagógico.

La competencia emocional para la vida del bienestar, son un conjunto de habilidades, actitudes, valores, con los cuales se promueve la construcción del bienestar personal, social. Las habilidades para el bienestar o habilidades sociales facilitan las relaciones interpersonales, sabiendo que están entretejidas de emociones; según Bizquera et al. (2015), la escucha y la capacidad de empatía abren las puertas hacia las actitudes prosociales, se sitúan en las antípodas de actitudes racistas, xenófobas o machistas. De esta forma, se pretende la integración de saberes de forma sistemática con las aportaciones mencionadas, puedan fomentar los componentes anteriores por medio de los cuales los aprendices adquieran más habilidades desde la perspectiva de su funcionamiento socioemocional.

Esto puede integrarse al aumentar la conciencia acerca de sus propias emociones, sentimientos, puedan aplicar estrategias de regulación cuando las personas se conviertan en un obstáculo para la convivencia armónica, usando por ejemplo el diálogo en el sentido de Habermas para lograr acuerdos, aprendan a ser autónomos desde el punto de vista de sus emociones cuando estas no requieran de validación de terceros; incrementen en resumen su competencia o efectividad emocional que los lleve a tener excelentes relaciones interpersonales y por su puesto redundando todo esto en un mayor bienestar.

En este orden de ideas, lo anterior estaría contribuyendo a elevar la calidad de la educación dado que los alumnos alcanzarían logros educativos no solo en lo académico, sino también en el bienestar, tal como mencionan Cano y Reyes (2015), mencionado por Sánchez y Escobedo (2019), quienes consideran, la educación emocional para la paz, requiere prácticas educativas orientadoras las acciones o métodos didácticos.

Matriz epistémica articulada con estrategias axiológicas la formación en cultura de paz

La confluencia de los campos disciplinares de la psicología, la pedagogía, la filosofía de la educación, la lingüística, la sociología, pueden articularse para

presentar nuevas perspectivas que, a criterio de este análisis, requieran ofrecer coordenadas más amplias para orientar la navegación en el territorio de la formación, las estrategias para formar culturas de cualquier tipo, y más concretamente de aquellas cuya finalidad (teleología) sea una convivencia pacífica, armónica, solidaria, cooperativa.

La matriz epistémica en la cual se puedan articular estrategias pedagógicas para formar en valores de paz, convivencia, conforman las ideas, las cogniciones de las personas. Esto quiere decir, la dimensión cognoscitiva en el cual se dan las ideas y los pensamientos, sea consideren importantes para desarrollar juicios prosociales, tocando así el plano axiológico; marco de referencia por medio del cual se explica que tanto los sentimientos como las emociones predisponen comportamientos efectivos en la interacción positiva, donde también se incluye el plano comunicativo del diálogo como un elemento clave para las relaciones humanas.

Se considera desde este marco, las estrategias pedagógicas con función cognitiva, se aborda por medio de tres planos (pensamiento, emoción y conducta), con los que se materializan los comportamientos esperados en el sentido de la cultura de paz, desde la dimensión pedagógica, podrían propiciarse en los ambientes de aula reflexiones razonadas sobre la convivencia pacífica con el uso de casos históricos reales, tanto en el sentido de la armonía como de la beligerancia, se debería continuar hacia la dimensión axiológica y de los valores listando las posibilidades de valores desde el punto de vista racional, donde es posible prever e incluso diseñar.

En este plano, si se toma como ejemplo a la tolerancia podría arribarse al argumento final, la misma es una posibilidad real históricamente dada, frágil pero posible siempre y cuando la reflexión sobre la convivencia sea una práctica en la cotidianidad. Pero este ejercicio no sería suficiente si desde el nivel de las ideas, de los pensamientos no se toma contacto con las emociones, sentimientos, tanto positivos como negativos que pueden generar o disparar las relaciones en las cuales se presentan la tolerancia o la intolerancia, la paz o la beligerancia, la igualdad o la desigualdad, entre otras polaridades axiológicas.

Para ofrecer respuesta a este reto, se precisa reconocer cómo interactúan dentro de la persona estas áreas, donde la conducta final no ocurre en el vacío, es la respuesta a las exigencias del medio, de una forma u otra condicionan la manera de



percibir el entorno, es decir, de pensar, de formar esos juicios acerca de lo que rodea al individuo. Ahora bien, considerar a la tolerancia una conducta efectiva, debe atravesar el proceso relativo a los sentimientos, emociones, en este caso positivas, conectadas con ideas de tolerancia asimiladas en sistemas de creencias sobre estos aspectos. A fin de cuentas, los juicios conectados, forman sistemas que la persona da por válidos, es decir, en los cuales cree, para el caso, es necesario focalizar en una formación dirigida a su asimilación práctica y fortalecimiento.

Esto forma parte del esfuerzo de gestionar estrategias en la formación en valores (axiológica), para que los aprendices logren alcanzar las dimensiones y a descritas por Bisquerra et al. (2015) de conciencia, regulación y autonomía emocionales, los hagan competentes alcanzando niveles cada vez mayores de inteligencia emocional (Goleman, 1995).

Una vez alcanzado mayor comprensión sobre la importancia del pensamiento y las ideas a través de las cuales se puede reflexionar para comprender la importancia de los valores que contienen las culturas de paz, conociendo la pertinencia de las emociones, el reconocimiento de las mismas con los sentimientos asociados como propiciadores de estados emocionales de valores positivos o negativos; es necesario facilitar la adquisición de conductas orientadas a lograr la comprensión o entendimiento mutuo en las relaciones interpersonales, aplicando actos del habla con intención social basado en el diálogo, donde se cumplan con las condiciones y a mencionadas por Habermas; de verdad, veracidad normativa y sinceridad.

La confluencia de estas tres dimensiones (cognoscitiva o psicológica, pedagógica o educativa, axiológica o filosófica), pretenden delimitar los esfuerzos para el desarrollo de nuevas estrategias pedagógicas en formación de valores, lleven el deseo de crear culturas de paz desde la reflexión trascendental sobre un mundo pacífico posible, pasando por las reacciones emocionales, sentimentales que generan más o menos armonía en la convivencia para instrumentalizar finalmente estos planteamientos precursores en conductas operativas cotidianas en las cuales la convivencia pacífica se a la norma cuando los actores sociales se armonizan utilizando el diálogo razonado - constructivo para convivir cada vez más con mayor orden y bienestar.

Por lo anterior, se propone una matriz epistémica en la cual se conecten de forma gnoseológica las dimensiones de lo cognoscitivo, lo pedagógico, lo axiológico con las categorías tradicionales de la psicología cognitiva proponen la concatenación de los procesos del pensamiento, con las emociones, la conducta o el comportamiento. Esta es la matriz propuesta en este trabajo, que incluye la teoría del acción comunicativa como una forma de poner en claro el valor de la comunicación en la interacción, no sería suficiente tratar de explicar cómo se adquieren los valores tanto de paz como convivencia a lo interno de los individuos, sino también, a través del contacto social usando la teoría la mente para comprender una forma de vincularse de forma empática y prosocial, valiéndose de la comunicación como medio de relación fundamental (Cuadro 1).

Cuadro 1
Matriz epistémica

| Dimensión Cognitiva | Dimensión Pedagógica | Dimensión Axiológica |
|----------------------------|--|---|
| Pensamiento | Reflexión sobre la convivencia pacífica | Tolerancia y paz como posibilidad real |
| Emoción | Reconocimiento de los estados emocionales y sus sentimientos | Tolerancia y paz como valores positivos o negativos (Intolerancia o beligerancia) |
| Conducta | Aplicar el diálogo como base de la convivencia pacífica | Tolerancia y paz posible en el plano dialógico (Como acción comunitaria) |

Fuente: Elaboración propia (2020)

Según Almeida (2010), citado por Muñoz y Gorjón (2015), los conflictos se instalan donde no hay comunicación ni confianza, en un sentido amplio el diálogo es un proceso de comunicación donde se intercambian perspectivas para que las partes se descubran así mismas, por ello, el cruce epistémico se muestra en este ejercicio reflexivo, decanta necesariamente en conductas, comportamientos orientados al diálogo entendido como el ejercicio de razonamiento, busca



ampliamente acuerdos, entendimientos para armonizar el convivir. Además, aporta tanto las dimensiones cognitivas como emocionales, serían necesarias e incuestionables incluir en una nueva forma de abordar la práctica educativa para crear cultura de paz en los ambientes de aula, donde se abran espacios simulados y reales para vivenciar los constructos asociados a la vida tanto en armonía como en conflicto.

Bajo esta premisa, sería entonces una posibilidad de probar alternativas para su inclusión en el currículo, posibiliten ampliar la perspectiva formativa que a criterio de este análisis, en los ambientes de aprendizajes del sistema educativo venezolano, adolece de posibilidades innovadoras para alcanzar metas de paz, donde son cada vez más frecuentes la exhibición de emociones, sentimientos, conductas de intolerancia como nunca antes se había visto en el sistema educativo tanto público como privado, señal de alarma suficiente para propalar nuevas alternativas educativas sustentadas en prácticas docentes alineadas a los postulados universales de organismos multilaterales como la Organización de Naciones Unidas (ONU) y más específicamente la UNESCO (2012).

Conclusiones

El ejercicio pedagógico en la sociedad compleja actual, requiere considerar atributos que anteriormente no condicionaban la labor docente, fenómenos sociales actuantes, han sentado bases en los ambientes de aprendizaje a todos los niveles. La práctica docente de hoy se enfrenta al reto de formar ciudadanos en espacios donde la violencia, la intolerancia y la agresividad son aceptadas como formas de conducta deseable.

De esta forma, la articulación tanto de estrategias educativas como formativas en el ámbito de las ciencias pedagógicas con la dimensión de valores, en el entendido que estos son parte integrante de las culturas en cualquier forma, es una propuesta necesaria para redefinir o por lo menos plantear una alternativa dónde se considere, todos los procesos influyen en la persona tanto como aprendiz, como ser social tiene ideas, juicios, pensamientos, sentimientos, emociones, actitudes, finalmente emite, conductas de ajuste o desajuste, de tolerancia o de intolerancia, de convivencia o de violencia y afectan directamente a lo definido como cultura de paz

El docente se confronta con una realidad donde le exige ser más creativo, resolutivo para llevar adelante los planes, programas y actividades curriculares de todo tipo, pero es una necesidad en los programas, incluyan estrategias para desarrollar nuevas habilidades, así como, las destrezas con las cuales, tanto los docentes como los alumnos puedan confrontar este ambiente imperante, requieren convertir progresivamente los espacios educativos en sitios armónicos que expresen el aprecio por la cultura de paz.

Estas estrategias, deben ser holísticas, pero además ameritan considerar la matriz epistémica, lo psicológico, pedagógico y axiológico, ejerciendo por ejemplo, una pedagogía, donde el diálogo sea la base para la convivencia pacífica, reconociendo en el docente, influir en el desarrollo de nuevos juicios, nuevas ideas, así como, nuevos pensamientos (cogniciones sociales) decanten en sentimientos, emociones que a su vez, son los precursores o antecedentes de conductas en un sentido u otro.

De esta forma, en este ejercicio investigativo se ha propuesto considerar no solo los valores desde la perspectiva axiológica como parte fundamental de las culturas, incluidas las de paz, sino también, la consideración de engranar la categoría psicológica con la axiológica y la comunicativa para educar las emociones en la tradición de las teorías de la inteligencia, la educación emocional han sido altamente exitosa para dar cuenta de una dimensión que domina la conducta, por su implicación en la actitud prosocial. También incluye la propuesta mostrada, la necesidad de abrir espacios para ejercitar la reflexión, la razón sobre las posibilidades reales (incluso) históricas de la convivencia armónica o conflictiva propia de la especie humana; es necesario reconocer e identificar para elaborar propuestas realistas ampliamente discutidas, razonadas e incluso consensuadas.

En este orden de ideas, también se ha relevado la importancia de la dimensión lingüística propia del hombre en el sentido de Habermas (1987), vendría a constituirse la meta final donde las conductas y comportamientos de los actores educativos estén orientado en la cotidianidad al logro del entendimiento mutuo, posible, solo con el ejercicio del diálogo como acto del habla, busca propiciar o incluso sostener un estado de bienestar colectivo.

Lo mencionado, comprende reconocer en los actores del hecho educativo, subyacen procesos de tipo intelectual o racional y emocionales, determinan sin



lugar a dudas existan climas más o menos favorables para la convivencia en paz, reconociéndolos como precursores de la conducta orientada con fines sociales o aquellas que van dirigidas a desarticular el orden establecido.

Finalmente, este momento analítico mostrado, permite hacer la extrapolación partiendo del plano gnoseológico o del conocimiento, la teoría con la dimensión psicológica, pedagógica y axiológica para presentar la matriz epistémica. Esto con la intención que sirva de hoja de ruta para diseñar estrategias pedagógicas más integradoras de estas dimensiones, cuyo resultado final será puesto a prueba en el nivel de planificación curricular para desarrollar tanto cursos como contenidos, buscando incrementar la cultura de paz como una meta educativa.

Referencias Bibliográficas

- Bandura, A. (1976). *Social Learning Theory*. Prentice Hall, New Jersey. 251 pp.
- Bisquerra, R., Pérez, J., y García, E. (2015). *Inteligencia emocional en Educación*. 286 pp. Madrid: Ed. Síntesis.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence. Why it can matter more than IQ*. Nueva York: Bantam Books.
- González, L. y Romero, N. (2021). La inteligencia emocional como base para el desarrollo de estrategias dirigidas a la promoción de una cultura de paz. Corporación Universitaria del Caribe – CECAR, Sincelejo, Sucre, 55 pp. <https://repositorio.cecar.edu.co/xmlui/handle/cecar/2424?show=full>
- Habermas, J. (1987). *The Theory of Communicative action. Reason and the rationalization of society*. 508 pp. Boston: Beacon Press.
- Kelsen, H. (1949). *Teoría general del derecho y del Estado*. México, D.F.: Imprenta Universitaria.
- Labbé-Atenas, T., Ciampi-Díaz, E., Venegas-Bustos, J., Uribe-San Martín, R. y Cárcamo-Rodríguez, C. (2019). Cognición Social: conceptos y bases neurales. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*. 57 (4): 365-376. <https://n9.cl/omcsl>
- Muñoz, M. y Gorjón, F. (2015). *La educación emocional para una cultura de paz. En: diversas miradas. Un mismo sentir: comunicación ciudadana y paz como retos del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Nuevo León, México, D. F. <https://n9.cl/tltr3>



Sánchez-Alba, B. y Escobedo-Orihuela, S. (2019). Educación emocional para la paz. Una propuesta para la práctica en la orientación educativa: En: Implicaciones de la industria 4.0 en la educación superior. Facultad de Educación. *Innovación Educativa*, vol. 19(81). <https://n9.cl/2q1od>

Tylor, E. B. (1976). *Cultura Primitiva: Los orígenes de la Cultura*. 387 pp. Madrid: Editorial Ayuso. <https://n9.cl/sapc>

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación. UNESCO (2012). Education for sustainable development. Instrumentos de aprendizaje y formación N° 4. <https://n9.cl/vspqt>

Villasmil-Molero, M., Romero-Villasmil, F. y Socorro-González, C. (2020). Estrategias éticas-pedagógicas para una cultura de paz como referente epistémico en universidades privadas. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*. Vol. 25(11), pp. 316-332. <https://n9.cl/sub7s>